

ct

# Luz en tinieblas

(Disparate litigante o Alegoría Menipea)

de  
Laila Ripoll

*(fragmento)*

## PERSONAJES:

FRANCISCO DE GOYA

COLOMBINA

POLICHINELA

ARLEQUÍN

EL DUQUE

EL ENANO BEODO

LA SOMBRA

EL MÚSICO

*Un tabladillo de madera, ligeramente esquinado, cubierto por una alfombra circular en tonos ocre y rojizos. Al fondo, un árbol sin ramas del que sobresale alguna triste hojilla, unas cortinas blancas orladas de oro amarradas a él. En primer término tres burlonas máscaras sostienen un letrero en el que se puede leer: ALEG. MEN ARLEQUÍN hace equilibrios con una botella y dos copas, POLICHINELA enlaza a COLOMBINA por los hombros, que, sonriente, tiende una mano a EL DUQUE. En primer término EL ENANO BEODO, alza su copa y brinda mientras baila. (VER “COMICOS AMBULANTES” DE FRANCISCO DE GOYA, MUSEO DEL PRADO, MADRID.)*

*Tras la cortina se rebulle una SOMBRA aguardando su momento de salir a escena. EL MÚSICO sale al tablado y tras una reverencia, se dispone a tocar la guitarra. Con gran alborozo bailan y cantan COLOMBINA, POLICHINELA, ARLEQUÍN, EL DUQUE y EL ENANO BEODO.*

*Gran redoble de tambor.*

EL DUQUE

Silencio pido a este ilustre auditorio  
para empezar con el acusatorio.  
Este que aparece tras la cortina  
manchado de pintura y trementina,  
no es otro que don Francisco de Goya,  
aragonés y autor de muchas joyas,  
aunque también, díscolo y arrogante,  
es el pintor de cuadros aberrantes.  
Pero no se molesten en hablarle  
pues el pobrete no podrá escucharles;  
y no es que de entendimiento sea lentorro,  
es que, señores, don Francisco es sordo.  
Este sujeto es, pues, nuestro acusado,  
Arlequín hará las veces de abogado,  
yo seré un juez neutral, pero implacable  
y Polichinela será un fiscal muy aceptable.  
Este enano nos servirá de “actuario”,  
aunque que está borracho es muy palmario;  
mas no nos detengamos en pamplinas  
y comencemos con la tremolina.  
Colombina, con saberes fidedignos,  
interpretará el lenguaje de signos.  
Yo mismo, el juez, con “animus narrandi”,  
decidiré si hubo “animus jocandi”.  
Comience pues la farsa, digo juicio,  
veremos si se acaba en el suplicio.  
¡Que comience la función, digo la sesión!

Causa causae est causa causati.

¡Ab initio!

(...)

EL DUQUE

*(Solemne)* ¿Tiene algo que alegar en su defensa, señor don Francisco de Goya?

*Gran pausa. Goya, viejo, enfermo y cansado, se levanta con una enorme dignidad.  
En el silencio resuena la voz de trueno del aragonés.*

GOYA

Besadme el culo.

POLICHINELA

¿Cómo?

EL ENANO

*(tomando nota con su larguísima pluma de ave)*

...aaaadme eel cuuulo...

GOYA

¡Que me besen el culo y se vayan sus señorías a la mierda!

ARLEQUÍN

Por el amor de Dios, don Francisco, modérese, no empeore la situación, que esto no ha hecho más que empezar.

GOYA

¡Vayan a la mierda! Y tú, *(por Colombina)*, deja de hacer el memo, que os entiendo perfectamente, que sois fruto de mi cabeza, engendros, que no me son menester tus signos y tus pamplinas para comprender lo que andáis tramando, miserables.

COLOMBINA

Un respeto y sin faltar, don Francisco.

EL DUQUE

Vista la situación, se impone un castigo ejemplar.

GOYA

A la mierda, que no os temo, fantasmones. Ni temo a brujas, duendes, gigantes, follones, ni ninguna clase de cuerpos temo, sino a los humanos. Y vosotros no sois humanos, así que ¡a la mierda!

ARLEQUÍN

Por el amor de Dios, don Francisco, que nos la estamos jugando...

GOYA

A la mierda. Que os leo los labios y las intenciones antes de que abráis la boca, sabandijas. ¡A la mierda! Besadme el culo siete veces, que aquí os quedáis con vuestros cuentos y vuestras pamemas, que yo me marchó con viento fresco.

EL DUQUE

De eso nada, don Francisco.

GOYA

¿Que no? A ver quién es el guapo que me lo impide.

EL DUQUE

La fiebre, don Francisco. Os lo impide la fiebre.

POLICHINELA, COLOMBINA, EL ENANO Y ARLEQUÍN

¡La fiebre! ¡La fiebre! ¡La fiebre!

(...)

GOYA

El silencio. No tiene formas. No tiene color, ni líneas. No se vende, no se enajena. Mi silencio no admite amos, no admite encargos, ni jerarquías, ni tradiciones. Mi silencio es solo mío.

*Mira a su alrededor y observa a los cómicos, que continúan cantando y bailando en el más absoluto silencio. GOYA apenas se tiene en pie.*

GOYA

Ya sólo hay dolor. Murió la esperanza.

*Rompe el silencio una delicadísima voz que, tras la cortina, entona las dulces notas de una nana:*

*Ocre claro, ocre oscuro,  
tierra negra, añil de flor,  
rojo de carmín de Londres,  
finos pelos de tejón.*

*Sueña mi niño,  
con laca de garanza,  
sueña mi niño,  
oropimente y blanco,  
sueña, bonito.*

*De Nápoles amarillo,  
verde fino, tierra roja,  
albayalde, negro humo,  
las espojas y las brochas.*

*Sueña mi niño,  
con aguafuerte y tinta,  
sueña mi niño,  
con luces y con sombras,  
sueña, bonito.*

GOYA  
¡Pepa!

LA SOMBRA TRAS LA CORTINA  
No.

GOYA  
Tristes, tristes presentimientos de lo que ha de acontecer.

(...)

GOYA  
Yo lo vi.  
Vi los desastres con mis propios ojos,  
vi aquellas medias deslizarse por los muslos muertos  
con siniestra impudicia  
mostrando el vello púbico y el ombligo.  
Vi al niño de teta aferrarse a un pecho seco  
antes de ser atravesado por una bayoneta.  
Vi a la madre arrastrada por los cabellos  
por un oficial italiano  
y como cinco más se desahogaban sobre ella  
mientras su hijo agonizaba a sus pies.  
Vi a un grupo de hombres  
desnudando soldados muertos,  
y poniéndose luego la ropa  
sucia de sangre, heces y orines.  
Vi vomitar a un hombre  
sobre un montón de cadáveres  
y a dos ancianos que se tapaban  
el rostro con un pañuelo  
para combatir el hedor  
que desprendían los cuerpos descompuestos de sus hijos y sus nietos.  
Vi una casa derribada por una bomba  
y a la familia que la ocupaba reventada.  
Vi cunas caídas y niños rodando,  
comidos por las moscas,  
cadáveres desnudos ensartados en ramas secas,  
ahorcados, apaleados,  
cráneos hendidos,  
patriotas armados con palos

que apalean hombres como si fueran esteras.  
Frailes con los ojos cuajados en sangre  
pidiendo muerte y navajas  
desde el púlpito.  
Y yo lo vi:  
Franceses borrachos violando y matando,  
ingleses borrachos violando y matando,  
patriotas borrachos de sangre  
violando y matando.  
Y son fieras.  
Yo lo vi, os digo.  
Niños huyendo y llorando,  
mujeres, ancianos,  
enfermos...  
hachas, navajas, palos, trabucos, cuchillos, fusiles y bayonetas.  
El cielo es negro y la tierra blanca  
donde vivos y muertos se confunden.  
Todo el horror del mundo está contenido en esta guerra.  
Pero esto no es más que un prólogo,  
el comienzo de otras muchas que vendrán.  
Y yo me pregunto  
¿por qué?